

# RESISTIENDO A LOS CURSOS DE VIDA Y MUERTE JUVENIL: “LA GRECA. UNA REVOLUCIÓN ARTÍSTICA CAFETERA”

Laura Hernández Mejía<sup>1</sup>

## RESUMEN

Este artículo es el resultado de un proceso investigativo que buscó convertir los momentos auto-reflexivos del quehacer de los jóvenes de Chinchiná/Caldas/Colombia, pertenecientes al movimiento “La Greca”, en un acto científico y artístico, que desde la auto-etnografía, el análisis periodístico documental y el apoyo de la hermenéutica performativa, revela cómo las manifestaciones estéticas, artísticas y deportivas han sido parte de las trayectorias juveniles como prácticas de resistencia.

Ante las manifestaciones de la “limpieza social” que se viven en esta zona cafetera, como la estigmatización, exclusión, desplazamiento, censura, amenaza, desaparición y eliminación de cuerpos y territorios que transgreden la estética y moral impuesta por el sistema capitalista y patriarcal, se evidencia la construcción de nuevos modos de vida de aquellos cuerpos juveniles que se organizan y crean un sistema organizativo llamado redarquía como forma de transitar por un paisaje de miedo, terror y muerte.

A pesar de crear un modelo organizativo como respuesta de muchas tensiones propias del cuerpo juvenil en el contexto chinchinense, pareciera no tener fin la deshumanización, desterritorialización y justificación de la limpieza del cuerpo y el territorio a través de violencias físicas y simbólicas. Por ello, la desesperanza invade a los jóvenes de “La Greca”, al tener que sobrevivir a sus paisajes, además de lidiar con el dolor propio y colectivo producto del asesinato, suicidio y desaparición de algunos compañeros, lo que obliga a interpelar y cuestionar continuamente el sentido de la vida del joven Chinchinense.

## PALABRAS CLAVE

---

<sup>1</sup> Antropóloga de la Universidad de Caldas, Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales – Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE. Este artículo es el resultado de la investigación para optar al título de Magister



Condición juvenil; Resistencia; Cuerpo; Transición Vida/Muerte; Limpieza Social.

## **FRENTE AL ESPEJO SE REFLEJAN ALGUNAS MONTAÑAS CULTIVADAS DE CAFÉ Y UNA JOVEN**

Quisiera resaltar una línea que dibuja la “condición humana” (Arendt, 1998, p 21), como es el cuerpo, siendo éste, según Tuan (2007), un animal dotado de conciencia y experiencia, el cual en esta era de progreso y modernidad acarrea un costo, como bien nos enseñó Adorno (1966): el deterioro de su entorno y hasta de sí mismo. En esa medida, “los seres humanos estamos corporificados y nos encontramos dotados de identidad la cual es construida culturalmente” (Turner, 1989, p.25), al modelar los cuerpos de acuerdo a sus creencias, costumbres, normas: éticas, estéticas, morales, judiciales, etc.; por ello según Geertz (2005), no se puede desligar el cuerpo de la condición humana y de las culturas.

En este sentido, mi cuerpo, humano, subjetivo, dotado de emociones, sentimientos, sensaciones, ideas y experiencias, se resume en tintas, cicatrices y conocimiento, el cual requiere como acto imprescindible para emprender un camino investigativo, conocer el territorio desde sus múltiples paisajes. En tal sentido, mi cuerpo, “representa los saberes acerca de un estado social y comprende una visión de mundo particular” (Le Breton, 2002, p.13); por esto, se vuelve complejo interpretar los acontecimientos vividos durante los últimos 20 años, pues son fenómenos socioculturales que han construido mi identidad y mi experiencia en un territorio como Chinchiná/Caldas/Colombia, en el cual se ha configurado mi condición juvenil.

Aquella condición juvenil “es una construcción sociocultural, definida históricamente, cambiante y transitoria, que se presenta como parte de los procesos de disputa y negociación, entre las representaciones externas y las propias de los sujetos jóvenes en esta condición” (Pico & Vanegas, 2014, p.15); según esto, es necesario develar prácticas que evidencian aquellas tensiones que atraviesan los cuerpos juveniles en relación al contexto socio-cultural que pertenece, además de sus propias tensiones, por ello es necesario conocer cómo se ha ido configurado mi condición juvenil en el contexto Chinchinense.

Como Le Breton (2002) nos demostró, las representaciones simbólicas de la cultura construyen cuerpos, que según Foucault (2007) revelan cómo se ejerce el poder sobre la



vida ajena, demostrando en esta zona cafetera, “la relación entre la vida y la muerte dada de manera difusa a través de tecnologías que imparten el terror de manera particular” (Mbembé, 2011, p.34); lo que permite que se sostengan normas, creencias, costumbres, que fundamentan el “sistema capitalista” (Marx, 1975) y “patriarcal” (Bidaseca, 2018) imperante en Colombia<sup>2</sup>; el cual requiere de toda una maquinaria epistemológica representada a través de construcciones morales, políticas y estéticas, que según Goffman (2006) permite una clasificación, en este caso simbólica de los cuerpos, los objetos, los lugares, los espacios y los territorios, según los criterios de quien establece lo normativo, los cuales se usan para llevar a buen curso, los fines que estimen convenientes los gobiernos.

En la cultura paisa por ejemplo, la justificación de estas construcciones simbólicas se evidencian cuando se nombran, clasifican y estigmatizan algunos cuerpos, lugares, espacios y territorios como indeseados, “al presentar conductas que denotan cierta peligrosidad” (Douglas, 1973, p.16) y se diferencian de la moral y la estética considerada adecuada, como Londoño (2008) nos demostró en su investigación sobre la higiene corporal en Medellín. Por esto, “Las ollas”, “Los putiaderos”, “Los indigentes”, “Los limosneros” “Los pordioseros”, “Las putas”, “Las ratas”, “Los delincuentes”, “Los viciosos”, “Los inmorales”, entre otros; son definiciones que configuran la condición juvenil, en tanto que son cuerpos señalados o que entran en contacto continuo con estas realidades. Estas nominaciones dan cuenta de que “las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y, dentro de esta última, de una definición de una persona” (Le Breton, 1995, p.13).

Aquella construcción simbólica de los cuerpos crea una serie de clasificaciones, las cuales elaboran identidades que distinguen dos fuerzas humanas contrarias: “los oprimidos y los opresores” (Gramsci, 2011). Estas representaciones sociales se suscriben al cuerpo desde “la oposición limpieza y suciedad” (Douglas, 1973, p.54), que crea y aplica normas morales y estéticas con el fin de que prevalezca el orden social. Ahora bien, si juzgamos “los logros relativos del progreso a partir del destino de los sistemáticamente oprimidos” (Mate, 2003, p.3); encontramos que la manera más eficaz para lograr esa aprehensión de lo normativo es únicamente a través de la deshumanización, la despersonalización, el despojo, el sometimiento y la negación de un cuerpo, en este caso el cuerpo juvenil. Todas estas expresiones, develan en últimas, formas de consumir las vidas a través del

---

<sup>2</sup> El sistema capitalista y patriarcal en esta investigación se entiende como aquella estructura económica- política, cuyas relaciones se basan en el género y el capital, las cuales provocan violencias, desigualdad y la cosificación hacia la mujer.



desempleo y la precariedad laboral, el desplazamiento forzado o la migración obligatoria intraurbana o rural-urbana, la represión, el señalamiento y la estigmatización que impera en este territorio.

Uribe (2018) demostró que el terror y el miedo circulan por las diferentes esferas de la vida cotidiana del territorio, tanto en lo público como en lo privado, alimentándose de actos violentos, manifiestos en la “limpieza social” (Rojas, 1994). Se debe aclarar que este fenómeno ha sido relacionado solamente con asesinatos selectivos de personas que transgreden las normas establecidas socialmente como lo menciona Guerrero (1995); sin embargo, de modo indirecto se ha identificado que existen otras manifestaciones violentas de carácter simbólico, las cuales corresponden a tecnologías que instauran el orden social a través no sólo de la eliminación, sino también de la estigmatización, exclusión, censura, amenaza, desplazamiento o desaparición, bien sean cuerpos o territorios.

Es por eso que vale la pena reconocer este proceso investigativo como una apuesta que trasciende las fronteras objetivas de las disciplinas humanas, al interpretar las transiciones juveniles, particularmente de vida y muerte, que se caracterizan como bien lo menciona Sepúlveda (2013), pues son episodios que cambian la situación personal al interior de una sociedad, donde la idea de vida/muerte recae sobre las formas de prescribir el terror a través de lo que Foucault (2007) denominó “biopoder”, el cual se instaura a través del sistema capitalista y patriarcal.

Dentro de este contexto cafetero han surgido modos de resistir a la compleja realidad, representadas en manifestaciones estéticas, artísticas y deportivas, las cuales proponen alternativas de vida diferentes al miedo y el terror establecido hegemónicamente mediante el uso sistemático de la violencia como Uribe (2018) lo demuestra, sobre todo, aquellas violencias que acarrear la “limpieza social”, donde resistir para sobrevivir se volvió un reto para cada individuo. Es por ello, que esta investigación se centró en la experiencia personal con el movimiento “La Greca, Una revolución artística cafetera”, propuesta que nace frente a la necesidad de sobrevivir como joven, mujer, madre y militante artística-cultural en dicho contexto.

En ese sentido, esta experiencia investigativa merece ser narrada a través de mis pasos, para dar cuenta en términos de Albán (2007), del cómo los jóvenes desde la relación con el territorio y la comunidad, no obstante a las violencias, hemos resistido a ellas y, creado nuevos modos de vida. De allí que exista la necesidad y la paradoja investigativa de hacer una “auto-etnografía” (Blanco, 2012), que permita a través de mi experiencia biográfica



como lo propone Arfunch (2007), realizar una descripción densa en términos de Geertz (2005), que explique e interprete “acciones colectivas juveniles” (Stuart Hall y Tony Jefferson, 2014) estéticas, artísticas y deportivas; para dar cuenta de los sentidos y transiciones de vida/muerte, en un territorio como el que venimos referenciando.

## **PASOS QUE DEFINEN EL CAMINAR**

Es importante ubicar esta investigación dentro del enfoque cualitativo y definir como apuesta epistémica y metodológica la hermenéutica performativa, la cual pretende concebir la vida como un acontecimiento de acciones sistemáticas caracterizadas por el cambio y la metáfora, lo cual permite identificar los sentidos y transiciones de las voces y expresiones invisibilizadas por los sistemas políticos hegemónicos, a través de narraciones que evidencian otras formas de realidad (Alvarado, Gómez, Ospina, & Ospina, 2014). Como apuesta ético-política supera la consecución de resultados, ya que cuestiona la objetividad del sujeto y del contexto, en aquellos procesos de construcción política desde la acción, con las que se hace historia a partir de la producción de realidad que surge de los encuentros y desencuentros con lo humano, como bien lo demuestra Arendt (1998).

Metodológicamente, se parte de apropiar la experiencia personal como Larrosa (2006) propone, en la cual soy participe de la creación de un movimiento o proceso juvenil en el municipio de Chinchiná/Caldas/Colombia, que busca desde las manifestaciones estéticas, artísticas y deportivas, en especial desde lo alternativo, transformar la realidad que nos ha estigmatizado, excluido, censurado, amenazado, desplazado, desaparecido y eliminado por simplemente ser jóvenes que se diferencian de la moral y estética impuesta por el sistema capitalista y patriarcal. El movimiento “La Greca. Una revolución artística cafetera”, es un conjunto de acciones juveniles, como metáfora del arraigo que sentimos por nuestro territorio y la necesidad de transformarlo desde la escena artística, pero también recreativa-deportiva; esta agencia, se convierte en una apuesta que pretende “dignificar y reivindicar la experiencia, retornando a lo subjetivo, la incertidumbre, la provisionalidad, el cuerpo, la finitud, la apertura, la vida como una cuestión dinámica y sensible” (Larrosa, 2006, p.4), de aquello que define la condición juvenil de esta zona cafetera.

Por tanto, la investigación comprende un diálogo entre lo objetivo y lo subjetivo en su abordaje. Por un lado, se hace necesario resaltar aquella mirada interpretativa de la



realidad socio-cultural a través del riguroso método, sin desligar la condición humana, subjetiva y juvenil de la que físicamente hago parte, no sólo por habitar el territorio observado, sino por ser y hacer parte del entramado juvenil Chinchinense que se quiere interpretar. De este modo, “La Greca” se convierte en esa experiencia social y personal a la vez, que permite aproximarse a los cuerpos y “escenarios liminales” (Diéguez, 2014) para ser interpretados desde la “auto-etnografía” (Blanco, 2012), donde los desafíos teóricos y metodológicos surgen al intentar comprender los sentidos y las transiciones de vida/muerte desde la narrativa biográfica propia de Arfunch (2007).

Para resolver aquel intento interpretativo, fue necesario una “descripción densa” como lo propone Geertz (1973), que permitiese reconocer el paisaje de muerte de Chinchiná en los últimos veinte años, así como el paisaje insurreccional del movimiento “La Greca. Una revolución cafetera”. Además se sumó una revisión documental del archivo periodístico local, encontrando en la sabatina “Aquí Chinchiná y Palestina” adscrita al periódico La Patria de Manizales, junto a otras fuentes informativas recopiladas entre el año 2000 y 2020, recabando aproximadamente 215 columnas periodísticas en el marco de la violencia y la dinámica económica y socio-cultural cafetera.

A partir de ello se establecieron tres caminos que definirían el trasegar investigativo al tratar de interpretar aquella curiosidad. El primer camino reconoce el paisaje de muerte en Chinchiná durante los últimos veinte años, en clave “necropolítica” (Mbembé, 2011). El segundo, narra el paisaje insurreccional del movimiento “La Greca. Una revolución cafetera”. El último camino a transitar describe los sentidos y las transiciones de vida/muerte de la condición juvenil Chinchinense.

## **PAISAJE NECROPOLÍTICO: UNA MANCHA ROJA ¿SERÁ EL FRUTO O SERÁ SANGRE?**

Para comprender el contexto de un municipio como Chinchiná/Caldas/Colombia, es necesario describir, conocer e interpretar su paisaje, no sólo geográfico sino “necropolítico” (Mbembé, 2011), y desde allí, dimensionar aquellos geoproyectos de muerte los cuales se ejercen desde tecnologías e infraestructuras que clasifican a las personas y a los diferentes imaginarios culturales, según las relaciones de producción y poder como Reguillo (2015) manifiesta, las cuales se establecen en la cotidianidad Chinchinense. El concepto de “necropolítica” que propone Mbembé (2011), se basa en la idea de que, en las relaciones de poder algunas vidas tienen más valor que otras, donde el terror se convierte en una tecnología de dominación; por tanto en la zona cafetera Chinchinense se observa un paisaje



de muerte no sólo físico, sino también simbólico, producto de la tecnología del terror y el miedo que se imparte desde la llamada “limpieza social”.

Chinchiná se encuentra ubicado estratégicamente en la zona centro del llamado “Triángulo de Oro”: Bogotá, Medellín y Cali<sup>3</sup>. Es un municipio que se presta para el turismo rural, ya que su posición geográfica le permite estar a menos de 20 km cerca de las ciudades de Manizales y Pereira<sup>4</sup>, así como “se ubica en la región centro sur de Caldas, en el corazón del Eje Cafetero-PCC (Paisaje Cultural Cafetero), foco de la región declarada Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la Unesco el 25 de junio de 2011”<sup>5</sup>. El aroma a café característico de este municipio, es producido por una de las fábricas de café liofilizado más importantes del mundo<sup>6</sup>, lo cual favorece el sostenimiento de una economía significativa para la región, debido a la alta producción cafetera.

Río de oro llamaban nuestros ancestros a estas tierras cafeteras. Sus paisajes han mutado a lo largo de la historia según los ciclos del café, de la misma manera que con el ciclo de la vida. Tristemente ya no cambian por su curso natural, una maquinaria arrasadora del campo, solidificó estructuras para que el fruto maduro tiñera de sangre nuestro territorio mientras avanzábamos hacia el desarrollo. El desarrollo como apología a la violencia, nos arrebató nuestro oro convirtiéndolo en Chinchiná; un municipio reconocido por su exquisito café, así como por el terror que se ha sembrado durante el paso del tiempo.

Detenerse en el paisaje de Chinchiná es observar pequeñas laderas onduladas acorraladas por montañas, plantaciones de café, ceibas y guayacanes, que trazan con sus hojas, sus frutos y sus flores, caminos verdes, magentas, amarillos, rojos y blancos; mientras en su ambiente se respira un aroma a café producto del proceso de liofilización del grano. Por sus tierras cursan varios afluentes que son aprovechados para la producción

---

<sup>3</sup> Recuperado de: <https://www.eluniversal.com.co/s-uplementos/dominical/el-triangulo-de-oro-101222-NAEU186812> (Consultado el 15 de junio de 2020)

<sup>4</sup> Recuperado de: <https://rutasdelpaisajeculturalcafetero.com/planifica-tu-viaje/caldas/chinchina-2/> (Consultado el 15 de junio de 2020)

<sup>5</sup> Recuperado de: <https://www.findeter.gov.co/loader.php?IServicio=Tools2&ITipo=descargas&IFuncion=descargar&idFile=259013> (Consultado el 15 de junio de 2020)

<sup>6</sup> “El café liofilizado, o soluble, producido en la segunda planta productora más grande en el mundo de este tipo de café y está ubicada en el municipio de Chinchiná, departamento de Caldas”. (César Mariño García, C y Chunyu, G., 2019)



eléctrica, provisionando a los departamentos aledaños aquella energía. Su ubicación estratégica se convierte en un lugar de paso que abriga con su calor a los nómadas del café.

Sin embargo, la gran economía de Chinchiná no sólo se mueve hoy en día por la producción cafetera, sino también por las economías ilegales emergentes. Se conoce gracias a los hallazgos de Acero (2016) que, desde finales de los años ochenta y principios de los años noventa, la crisis del café trajo consigo un incremento en la presencia de grupos armados al margen de la ley en la región cafetera y, con ello el fortalecimiento de la economía ilegal. Sumado a ello, en la década del 2000 hubo un incremento en la violencia que se vive en la temporada de cosecha cafetera, tal como lo describe la siguiente columna publicada por la sabatina del periódico La Patria de Manizales, “Aquí Chinchiná y Palestina”:

“La cosecha cafetera en Chinchiná y Palestina atrae a miles de recolectores de regiones de Caldas y de Colombia. Es la época donde los bares y las cantinas se ven atiborradas de campesinos que salen del pueblo a gastarse el dinero que ganan en la recolección del grano. Pero también es la temporada donde se incrementan las riñas y los robos, mediante diferentes modalidades que utilizan los delincuentes para cometer delitos.” (Aquí Chinchiná, 2009, p.6)

Pareciera ser que, según lo narrado anteriormente, los recolectores de café se convirtieron en transgresores de la cotidianidad Chinchinense al romper las normas establecidas socialmente, pues al finalizar las jornadas laborales semanales, se observaba en cantinas o bares un mercado paralelo de drogas ilegales, prostitución y licor. La repugnancia que genera esta dinámica transgresora como Rosenkranz (1992) lo devela, provoca aflicción a la población Chinchinense, al estigmatizar a los recolectores de café como irruptores de normas morales y estéticas. Lo anterior ilustra no sólo aquellas tensiones producto de las relaciones de poder entre quienes irrumpen, vigilan y/o castigan a los transgresores, sino también devela la dinámica rural producto de la época de cosecha cafetera, donde ésta se encuentra lejos de ser romantizada y se convierte en un escenario en el que relucen todas las violencias.

Según Foucault (1993), existen normas que se divulgan a través de discursos para constituir regímenes de verdad, con el único fin de establecer y mantener un orden social; de esta manera todo acto violento tiende a justificarse a la hora de ser reproducido e impartido en aras de lograr una cohesión social. En otra columna del mismo periódico en la misma década, se reafirma lo dicho, y deja entrever la dinámica cafetera del municipio



en el que se evidencia la repugnancia que existe hacia los recolectores de café al ser irruptores de las normas morales y estéticas.

“Se acerca la tradicional cosecha de café y nuestro municipio es visitado por toda clase de personas que poco o mucho dejan huella en nuestra tierra. Los cafetales se pueblan de recolectores de todas partes del país y sábado y domingo, invaden nuestro casco urbano concentrándose la mayor parte en los centros de diversión que por cierto, son muchos en nuestra comarca. La cosecha reúne gran cantidad de etnias culturales y trae consigo problemas por doquier. La cultura del café todavía se basa en el tradicional fin de semana fiestero que es lo que más apetece al recolector. El bar, o lo que es peor, los expendios de estupefacientes, son los centros más visitados por los cosecheros de café; que a la par con la creciente prostitución, dan el marco perfecto para que los fines de semana se vean los espectáculos más deprimentes...Recorrer los bares de nuestro municipio un fin de semana es darse cuenta del desplome de los valores (Monsalve, 2002, p.2)

Aquella tradicional cosecha demuestra que Chinchiná ha sido un territorio marcado por dinámicas de vida rurales complejas de muerte, pues su economía se encuentra mediada no sólo por el grano, sino también por los comportamientos ilegales y de represión social ante los recolectores, catalogando a Chinchiná en el 2005 como uno de los municipios más violentos del departamento<sup>7</sup> y del eje cafetero<sup>8</sup>, por su compleja situación de vida.

Este panorama ha afectado a los jóvenes del territorio, quienes hasta la actualidad viven sus experiencias juveniles de modo precario con carentes proyectos de vida viables, como lo expone Valenzuela (2015), vinculando aquellos escenarios de vulnerabilidad económica y social a “economías de la muerte” (Reguillo, 2015, p.62); este escenario territorial ha tendido a definir a Chinchiná como un “pueblo caliente” tanto por su temperatura, como por las dinámicas violentas que circulan y se expresan en tecnologías que imponen terror, miedo y el ideal de no futuro producto de la desesperanza de vivir, los cuales han ido acreditando sentidos y transiciones de vida/muerte en el territorio para los jóvenes. Aquellas tecnologías se manifiestan en la aplicación de la “limpieza social” (Rojas, 1994), la cual es ejecutada en términos simbólicos y/o directos, y se expresa según Foucault (2009) cuando se castiga al estigmatizar, desplazar, excluir, desplazar, censurar, amenazar, desaparecer y eliminar cuerpos y territorios, principalmente habitados por jóvenes.

---

<sup>7</sup> Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3419411> (Consultado el 15 de junio de 2020)



<sup>8</sup> Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-941486> (Consultado el 15 de junio de 2020)



En una noticia del año 2009, se devela cómo los jóvenes van incursionando en la ilegalidad y en aquellos modos de vida cercanos a la muerte y al no futuro, dejando entrever uno de los sentidos y transiciones de vida/muerte que asumen algunos jóvenes que viven en el territorio.

“A estos jóvenes los atraparon el pasado jueves, en cumplimiento de una orden de captura emanada del Juzgado Quinto Penal Municipal de Manizales, para procesarlos por los delitos de homicidio y porte ilegal de armas.

Días antes del crimen, los indigentes robaron algunos elementos del barrio La Frontera de Chinchiná, específicamente unas tejas de caballeriza abandonada y una olla pitadora, de la casa de uno de los asesinos. En este barrio opera una peligrosa banda, responsable de algunos robos y asesinatos. Sin embargo, curiosamente allí rige una norma expedida por el mismo jefe del grupo criminal, en la prohíben que roben en ésta zona” (La Patria, 2009, p.4)

Aquella captura de éstos jóvenes evidencia no sólo que en el municipio de Chinchiná existe la “limpieza social”, la cual se ejecuta al transgredir las normas morales establecidas por la sociedad, a través de formas en que repercute no sólo directa, sino simbólicamente éste tipo de acciones; pues de ellas depende que el terror circule y se mantenga una cohesión social. Lo anterior según Uribe (2018) permite construir una alteridad propia de la ruralidad juvenil creada gracias al señalamiento, en este caso del ladrón que roba en el barrio; además deja entrever las trayectorias juveniles que plantea Sepúlveda (2013), las cuales en medio de la precariedad de los modos de vida, ejecutan por ellos mismos las tecnologías que permiten la circulación del terror en un municipio como Chinchiná, donde Butler (2006) señala que el pueblo se ha ido volcando de espaldas a sus jóvenes, como señal de precariedad y exclusión.

Fue así como el olor a café se confundió con el olor a marihuana, así como los ruidos extravagantes de las trilladoras de café resonaban junto con los disparos de gatilleros, quienes a diestra y siniestra se apoderaban de los espacios urbanos y rurales. En su paisaje se observa cómo la flor blanca del café se mimetiza con el color blanco de la cocaína y el bazuco, de la misma manera que el cemento gris sirve como abrigo para los habitantes de la calle y los desplazados que buscan encontrar la esperanza de sobrevivir en medio de la invisibilidad de los callejones oscuros.



Resulta parecer que el terror que circula en éstas montañas cafeteras se rige bajo el ciclo del café. Inicia como semillas; conscientes de que van a crecer, algunos niños, niñas y jóvenes, tienen poco qué comer. Mientras crecen, se enfrentan a encrucijadas que ponen a prueba su vida: plagas, sequías y fuertes lluvias, son los factores externos que determinan la subsistencia de la planta; en cambio, para los jóvenes la ilegalidad se convierte en el medio de sobrevivencia. Cuando florece la planta, su blanquecino color inunda ávidamente las tierras de Chinchiná, que se encuentran permeadas por la violencia y la inseguridad. Pronto se acerca la cosecha y los frutos van cambiando de color; de amarillo a rojo se va tiñendo el asfalto de sangre por aquellos jóvenes que intentaron sobrevivir a la precariedad de sus modos de vida, pero tristemente fueron invisibilizados, estigmatizados, desplazados y eliminados.

Aquella “eliminación sistemática, así como los atentados a la vida digna, las representaciones mediáticas y formas simbólicas de señalamiento, se convierten en prácticas de juvenicidio que son ejercidas sistemáticamente por el aparato estatal legitimado y justificado por la cultura” (Muñoz, 2015, p.132). Estas prácticas han definido según Sepúlveda (2013) los cursos de vida de los jóvenes y permite develar la experiencia social colectiva según las oportunidades y restricciones impuestas por el contexto en que se vive. De este modo aquellos cuerpos juveniles de esta zona cafetera, nos encontramos inmersos en esta lógica de “sobrevivencia” (Marina, 2006), la cual nos permite como lo plantea Rocha (2009), resistir ante un panorama del que somos víctimas de la “limpieza social”

En el caso personal, éste territorio es el que me vio nacer y crecer, por tanto he vivido en “carne propia” la invisibilización, la estigmatización, el rechazo, la censura, así como he visto matar y he sufrido el dolor de la ausencia de jóvenes amigos que se han quedado en el camino; sin embargo para la sociedad Chinchinense, estas vidas precarias de los jóvenes, como lo menciona Butler (2010) no merecen ser lloradas.

## **PAISAJE INSURRECCIONAL: “LA GRECA. UNA REVOLUCIÓN ARTÍSTICA CAFETERA”**

Mientras contemplaba en mi hamaca el majestuoso árbol de ceibo, observaba cómo los techos de asbesto se deformaban en la ardiente Chinchiná, un 27 de Febrero de 2017 a eso de las 3 de la tarde. Ese día las lágrimas se confundían con el sudor que brotaba por



mi rostro, producto de la desesperanza de no tener dinero suficiente para garantizarle un buen vivir a mi pequeña hija Celeste. Regresaba de la ciudad de Manizales a mi pueblo natal para residir nuevamente allí, recurriendo al apoyo de mi padre, madre y abuela; seres aguerridos y libertarios que facilitaron la huida de la mujer domesticada que odié ser y, en la que en ese entonces me había convertido al haber construido una familia, que en ese entonces se derrumbaba.

En ese nuevo camino que había decidido transitar me encontré con el desempleo, siendo éste un desafío no sólo para mí como joven profesional, sino para otros jóvenes que también se vieron obligados a retornar a Chinchiná en búsqueda de apoyo económico y emocional de sus familias. Entre esos jóvenes, estaba el retorno de mi amiga de infancia, a quien esperaba en casa aquella tarde ardiente en Chinchiná, con quien había gestado diferentes escenarios académicos y musicales años atrás. Este reencuentro nos facilitó pensar que debíamos de movilizar, apoyar y gestionar procesos comunitarios juveniles, que nos permitiera ir transformando aquella realidad social y económica de esta cultura cafetera, que, en palabras de Sen (1995) nos indigna y nos somete a la desigualdad y la falta de libertad, siendo ésta premisa la base de nuestra “resistencia” (Hessel, 2010) y revolución cafetera.

Luego de muchas conversaciones, denominamos “La Greca. Una revolución artística cafetera” a nuestro movimiento que emergía como respuesta al trasegar histórico de más de 10 años de resistir a los escenarios de muerte, miedo, terror y no futuro, mediante la gestión de diferentes espacios para la juventud, que se expresaron y se identificaron con diferentes apuestas estéticas, artísticas y deportivas, las cuales fueron reconocidas a nivel regional gracias a festivales, toques y conversatorios que se realizaron en Chinchiná.

A partir de ello proyectamos como objetivo de nuestro movimiento la co-construcción de escenarios de integración, reflexión, visibilización y formación de las expresiones juveniles alternativas, como actores claves para promover la convivencia y participación ciudadana del municipio de Chinchiná, en aras de lograr una transformación socio-cultural de la realidad a través del arte y el deporte como: el bici cross, los rollers, los skaters, el street work out, el hip hop, el punk, el rock, el metal, la electrónica, el arte urbano y el teatro.





*Creación propia de La Greca, por Muerto*

En aquella “juntanza” de todas estas apuestas diversas, para nosotros fue necesario centrarnos en tres tipos de poderes que consideramos deseables potenciar en los jóvenes para la transformación social, como lo es el poder interno, el poder con y el poder para. El poder interno, lo comprendimos desde la propuesta de Nussbaum (2012), al potenciar el fortalecimiento de capacidades como apuesta para el desarrollo humano, ejecutando talleres enfocados en cultura de paz, confianza, liderazgo, dinámicas de convivencia y emprendimiento cultural y creativo.

El poder con, se ha abordado desde las estrategias de interacción entre líderes



artístico-culturales como asociaciones o gremios y el establecimiento de modelos de poder horizontales equitativos y de fácil acceso que permitan la generación colectiva de nuevas propuestas encaminadas a sus necesidades más latentes. Finalmente el poder para, lo hemos proyectado desde la formación que le permitirá a la comunidad interiorizar conceptos teóricos, metodológicos y de prácticas de gestión para fortalecer la industria cultural y creativa.

Desde su origen nos hizo sentido que “La Greca” adaptara una estrategia organizativa llamada “redarquía”<sup>9</sup> (Cabrera, 2015), la cual asegura que el trabajo se desarrolle colectivamente desde las capacidades propias de los integrantes, permitiendo que se establezcan diversas redes colaborativas en torno a las necesidades que surgen para la gestión de escenarios de divulgación artística. La redarquía está compuesta por la red de artistas, red de gestión, red visual y red logística; cada red lo compone un representante quien coordina acciones específicas dentro de la misma, así como conforma la red de coordinación que se encuentra compuesta por los representantes de cada una de las redes.

Este movimiento se ha consolidado como una apuesta innovadora de carácter colaborativo, que desea ampliar espacios de diálogo y encuentros de saberes dentro de este grupo generacional tan diverso, el cual posee un gran potencial por sus habilidades y sensibilidades creativas, propiciando múltiples perspectivas que permiten dar solución a problemáticas locales a través del arte y el deporte alternativo, de manera que se puedan abordar desde la innovación organizativa una real transformación social, cultural y económica del municipio de Chinchiná, en aras de ir rompiendo con la estigmatización existente hacia los jóvenes.

Durante este proceso se han podido identificar los efectos directos de la problemática juvenil en el municipio, como la desarticulación en los diferentes actores que intervienen en el sector cultural, la disminución en la participación de actividades culturales y ocupación apropiada del tiempo libre en el mundo de la vida juvenil, así como la falta de apropiación y optimización de los escenarios existentes por parte de la comunidad y la alcaldía municipal.

---

<sup>9</sup> Este concepto se desarrolla en un marco organizativo de plataformas informáticas que permite la construcción colaborativa de interacciones en la web, el cual es adaptado por “La Greca” como un sistema organizativo comunitario.



Acerca de esto último encontramos un bajo índice de participación en el sector artístico-cultural alternativo en el Municipio de Chinchiná, la pérdida de espacios para la participación comunitaria, la disminución de la gestión cultural alternativa y la contribución a los mayores índices de violencia y delincuencia por parte de los jóvenes del municipio. Así también la falta de viabilización por parte de las administraciones municipales a las propuestas de alto impacto que aporten a la resolución de las problemáticas que enfrenta el municipio, y finalmente la falta de políticas efectivas que financien el fortalecimiento del sector cultural a través de la gestión pública y privada.

En cuanto a los jóvenes tristemente evidenciamos en los inicios de “La Greca” la pérdida de la cohesión social, la falta de reconocimiento por parte de ciudadanía hacia éstos como agentes que promueven la transformación social, cultural y económica del municipio a través de las artes y, la desmotivación de parte de los propios jóvenes para la creación y proposición de programas y proyectos que den solución a sus propias problemáticas.

Como respuesta a lo anterior hemos realizado diversas actividades, empleando una metodología de trabajo que consta de tres fases. La Fase de aproximación: la cual consta del diagnóstico y co-creación de propuesta. La Fase Desarrollo: es la co-creación de soluciones a partir de las prioridades de la comunidad según su identidad cultural local. Finalmente la fase de sostenimiento: que busca la generación de estrategias de continuidad y ampliación a los procesos, a partir de alianzas, réplicas y nuevos procesos como conversatorios, ferias y festivales artísticos.

Los resultados alcanzados se traducen en conversatorios, los cuales han estado orientados en la co-creación de los proyectos, la organización del colectivo en cuanto a redes, roles y funciones, la planeación de actividades y la creación de portafolios artísticos. “Feria. El Trueque” en su primera versión se ejecutó gracias al préstamo de las instalaciones de La Casa de la Cultura de Chinchiná y el aporte de los recursos económicos y logísticos de los jóvenes que se sumaron por iniciativa propia a este proceso. Esta versión se realizó el 21 de Mayo del 2017 con un escenario extendido en el Parque Simón Bolívar, que sirvió de muestra deportiva de Street Work Out y cuentería tradicional, alcanzando la participación de más de 300 personas, quienes disfrutaron de las diversas agrupaciones musicales, escénicas y deportivas en el municipio de Chinchiná en ambos escenarios La segunda versión de “Feria. El Trueque” se realizó en la Cancha del barrio La Paz el 14 de Octubre del año 2017, en el marco de los Carnavales de Chinchiná (Evento financiado por la Alcaldía Municipal), cuya población beneficiada fue alrededor de 100 personas. Ambas ferias han



tenido el objetivo de intercambiar experiencias alrededor de la música, el deporte y las artes escénicas, visibilizando estas manifestaciones en diferentes espacios del municipio.



*Fotografía en "Primera Feria. El Trueque", por Victoria Gómez*

El "Festival VIVA LA MÚSICA" se realizó el 16 de diciembre de 2017 en el Parque de las Ruedas, reuniendo a diferentes artistas alternativos a nivel regional, apostando no sólo a la recolección de juguetes navideños para niños de escasos recursos, sino también



a posicionar a nivel local y regional espacios de participación juvenil alternativa, como promotores de la convivencia ciudadana y la construcción de una paz estable y duradera a través del arte. Para este festival se contó con la presencia alrededor de 300 jóvenes, por tanto se beneficiaron 300 niños, quienes pudieron tener un regalo navideño.

“El aquelarre” fue otro espacio que se nombró así por la necesidad de tejer la palabra alrededor del fuego y la música, el cual fue realizado el 17 de marzo de 2018 en horas de la noche en el Parque de las Ruedas. Contamos con la asistencia de 50 jóvenes, quienes se adhirieron a la estrategia organizativa de redarquía y se concluyó la idea de reactivar la Plataforma de la Juventud en Chinchiná. El 27 de septiembre del mismo año, se reactiva oficialmente la Plataforma con 30 jóvenes líderes de diversas apuestas deportivas, culturales y artísticas del municipio.

El 29 de Marzo de 2019 se realiza “OcupARTE”, como una apuesta itinerante de ocupación de diferentes escenarios del municipio, al apropiarse de los parques con intervenciones artísticas y estéticas, para esta primera fase se intervino el Parque principal Simón Bolívar con cuentería y una sesión acústica de canta-autores locales, captando la atención de cientos de transeúntes que sintieron curiosidad y se detuvieron a participar de las intervenciones que se estaban realizando.

Posteriormente se crea el “Programa Radial Arpegios”, cuyo objetivo fue posibilitar un espacio en la “Emisora Comunitaria Mirador Estéreo” de formación al público radial en temas históricos alrededor de la música alternativa, en especial del rock y sus derivados, de manera que se fuera cambiando el estigma hacia estas expresiones artísticas y estéticas. Este programa también se convirtió en un espacio para la promoción de productos musicales locales y regionales, que nace en abril para ejecutarse durante el año 2019, los miércoles de 8 a 9 de la noche; contando con una gran acogida por parte de los radioescuchas locales, regionales, nacionales e internacionales.

En el marco de Los Carnavales del Café en su versión del año 2019, se realiza el “Festival La Greca” el 7 de Noviembre en el parque principal Simón Bolívar, contando con la financiación de parte de la Alcaldía Municipal y con la participación de diferentes propuestas musicales del municipio y de la región. Para esa ocasión tuvimos un aforo de 200 personas, logrando el reconocimiento de aquellas expresiones juveniles alternativas al ser integradas a la programación de la tarima principal, pues anteriormente se designaban tarimas alternas para “no molestar a la gente con tanto muchacho raro”.





*Fotografía en "Festival VIVA LA MUSICA", por Victoria Gómez*

Los avances obtenidos durante todo este proceso transitado han sido: la considerable participación de los jóvenes en los diferentes escenarios propuestos, la consecución de algunos recursos de la administración local y entidades privadas para el financiamiento de diferentes escenarios de participación y divulgación artística, la creación y dinamización de la redarquía para alcanzar los objetivos propuestos, los diferentes aliados del sector público y privado que se sumaron a apoyar "La Greca", la representación de los sectores: Colectivos y Juventud ante el Consejo de Cultura de Chinchiná, la consecución de un espacio que sirve como sala de ensayo de agrupaciones musicales, además del primer acercamiento para crear política pública de juventud a través de la socialización ante el Concejo Municipal de Chinchiná del proceso "La Greca", en cuanto a los planes y proyectos ejecutados y proyectados.

Finalmente creemos que existe una mayor aceptación de aquellas propuestas artísticas, deportivas y estéticas alternativas, deconstruyendo lentamente aquellos imaginarios que rechazan aquellas expresiones, evidenciando una apertura mayor ante la escucha y la participación en diferentes escenarios públicos y privados.



## SENTIDOS DE VIDA/MUERTE EN LA RESISTENCIA CAFETERA

Al comprender la trayectoria del movimiento “La Greca”, se puede identificar varios aspectos que develan la condición juvenil de esta zona cafetera, en el que a través de apuestas artísticas, estéticas y deportivas, se comparten intereses subjetivos desde la promoción de distintas acciones colectivas de participación y construcción social “que avanzan a través de los micropoderes, y que logran subvertir aquellas apuestas participativas tradicionales inmersas en las lógicas del macropoder” (Cárdenas, 2008, p.175). Aquel intra-agenciamiento de “La Greca”, se considera como privilegio en la medida que es una organización compleja por su agencia no sólo a nivel territorial, sino que trasciende a las funciones de estos agenciamientos para ser territorializadas, tal como lo expresa Deleuze y Guatari (1988).

“La Greca” agencia entonces en su territorio algunas transformaciones que surgen de “acciones colectivas juveniles” (Bang y Wajnerman, 2010), las cuales responden a las trayectorias de vida que trascienden de historias biográficas, al reflejar según Arfunch (2007) y Sepúlveda (2013), estructuras y procesos sociales de las que hace parte el cuerpo juvenil. Sin embargo, en Chinchiná se continúan evidenciando lógicas que giran en torno a los trayectos de muerte de los jóvenes. Primeramente evidenciadas de modo directo en las posibilidades del accionar de los colectivos, marcados por la estigmatización, exclusión y censura de las manifestaciones alternativas artísticas, estéticas y deportivas juveniles, lo que se evidencia en la espacialización de las iniciativas, al ubicar y ejecutar estas intervenciones en los lugares periféricos del municipio, con el fin de no irrumpir la cotidianidad de un pueblo, que se resiste a cambiar su orden.

Así también, dentro de esta misma lógica, se ha restringido el apoyo económico de parte de las diferentes administraciones en los últimos 20 años, generando crecientes y decrecientes en la gestión de escenarios formativos, participativos y de divulgación artística y deportiva. Esta falta de apoyo se debe a la estigmatización hacia los jóvenes por considerar que aquellas “vidas precarias” en términos de Butler (2006), las cuales según Douglas (1973), obedecen a trayectorias de vida que denotan peligrosidad. Pese a nuestro movimiento “La Greca”, en Chinchiná se continúa considerando el periodo juvenil como un estado liminal, que no se ubica plenamente en el mundo social como un agente reconocido, lo cual para Sepúlveda (2013), denota cierta ambigüedad e indefinición de su curso de vida.

Aquellas trayectorias de vida liminales se acercan al movimiento, en cuanto son



colectivos que tienen una relación directa desde los cursos de vida de quienes hacen parte de “La Greca”, con las violencias directas de las que aún son presos los jóvenes en el territorio. Ejemplos de ello son los asesinatos selectivos, como el del joven que fue enterrado con su moto el 15 de febrero de 2020, por haber robado un racimo de plátanos porque su familia no tenía para comer<sup>10</sup>, el joven de 21 años que fue asesinado el 3 de enero de 2019, presuntamente por drogas<sup>11</sup>, el joven de 25 años que encontró en este municipio su abrigo al habitar la calle y fue asesinado el 1 de mayo de 2019<sup>12</sup>, o la joven mujer de 26 años, que en julio del año 2018, siendo prostituta fue encontrada en una zona boscosa cercana al municipio ahorcada<sup>13</sup>, entre otros.

En suma, la continua precariedad y la pobreza que viven los jóvenes en un territorio como Chinchiná, resulta ser para Valenzuela (2015), producto del sistema económico, el cual continúa generando condiciones de polarización y empobrecimiento económico y social, además de la violación a los derechos humanos. Esto se refleja según Hall & Jefferson (2014), en los flujos migratorios que asumen constantemente algunos jóvenes al no encontrar condiciones estables para una vida digna; lo que permite la creación de nuevos modos de vida a través de apuestas estéticas, artísticas y deportivas alternativas, convirtiéndose en metáforas para el cambio social en el marco de la circulación del terror, el miedo y el no futuro producido por las diferentes manifestaciones de la violencia, como las narradas anteriormente.

En este sentido se reconoce el valor de la pedagogía de la existencia, al demostrar cómo “La Greca” crea un ejercicio colaborativo sustentado en redes de cooperación que busca fortalecer el micropoder que se establece en acciones colectivas juveniles, las cuales en este caso son dinamizadas a través de la “redarquía”. Esta pedagogía comprende y divulga el arte como mecanismo de representación, resignificación y construcción propia de simbologías que evidencian las múltiples trayectorias juveniles, al reafirmar la identidad

---

<sup>10</sup> Recuperado de: <https://www.lapatria.com/sucesos/por-dentro-queda-destrozado-padre-de-joven-que-encontraron-ayer-en-chinchina-453500> (Consultado 27 de febrero 2020)

<sup>11</sup> Recuperado de: <https://www.lapatria.com/sucesos/anoche-asesinaron-dos-personas-en-chinchina-429515> (Consultado 27 de febrero 2020)

<sup>12</sup> Recuperado de: [https://www.lapatria.com/tags/homicidio-en-chinchina?meta\\_tag=true](https://www.lapatria.com/tags/homicidio-en-chinchina?meta_tag=true) (Consultado 27 de febrero 2020)

<sup>13</sup> Recuperado de: <https://www.lapatria.com/sucesos/sin-pistas-sobre-asesinato-de-monica-yeraldine-pinillo-424539> (Consultado 27 de febrero 2020)



propia; la misma que encara un cuerpo al convertirse en el medio por el cual se ejercen todos los poderes, de allí que para Arroyo (2016) sea un lugar privilegiado, al transmutar los valores de nuestra cultura. Por tanto los cuerpos de la insurgencia, son aquellos que desde la música, el baile, entre otras formas de vida, se apropian de un mundo sensible, construyendo así subjetividades en el espacio-tiempo.

## **SOBREVIVIENDO A LAS TRANSICIONES DE VIDA/MUERTE**

### **Raza humana. Peste humana**

Ser una especie más en el universo bastó para sentirse superior;

Desde su evolución, dominó todo a su alrededor.

Dominó el pulgar y construyó herramientas para depredar.

Lanzas, hachas, perdigones y varas para pescar, Fue así como dominó el arte de matar.

Dominó el fuego para cocinar y caminar,

Así como todas las semillas y los frutos para recolectar.

Complejizó su cuerpo y su desarrollo cerebral, Usando la llamada medicina ancestral.

Dominó el pensamiento y la forma de habitar,

Inventando un Dios y la rueda para la tierra labrar. De

ahí en adelante, se avanzó a la modernidad,

Construyendo la urbe con el éxodo rural.

Dominó la máquina y perdió su libertad,

Y desde la educación se alcanzó el control estatal.

La propiedad pasó a ser privada, al igual que la solidaridad,

Pues se perdió la tierra y el valor comunal.

Estos, fueron los motivos para revolucionar

Y así alcanzar la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Dominó las estrellas para poder navegar,

Cruzando mares para evangelizar.

Exterminaron indígenas por el oro robar,

Al considerar su misma especie una bestia irracional.

Dominó las armas y la energía nuclear,

Así como la ciencia propuso un método racional, Para

así justificar, la barbarie ante la humanidad, Y acabar

con la resistencia popular.

Dominó la moneda y los recursos naturales,

Avanzando hacia el capitalismo y sus sistema neoliberal,

Demostrando el desarrollo consumista e individual,

A cambio de la pobreza y la desigualdad.

**Laura Hernández Mejía**



Frente al silenciamiento público, el cuerpo comienza a hablar en privado, entonces en nuestro fuero interno cuesta romper paradigmas para comprender el presente. Cuesta reconocer el territorio habitado al ser investigado, el cual ha sido y merece ser recorrido desde otras formas, dado lo simple y lo caóticamente ordenado que expresa el arte y, que muta en etnografía, poesía, performance, música y fotografía. Por ello, el anterior poema nace como respuesta al dolor de una incisiva imagen del mal, que da a luz al sentimiento de injusticia (Le Breton, 1999), producto de las diferentes manifestaciones de las violencias y el dominio histórico, que ha desdibujado todo trazo que define la humanidad.

El hecho de sobrevivir como joven en esta zona cafetera resulta una verdadera hazaña, no sólo por estar involucrado de alguna manera con la muerte, sino también por tener que resistir ante la precariedad de las prácticas sociales violentas que impone el sistema capitalista y patriarcal que somete a los jóvenes. De este modo, las manifestaciones estéticas, artísticas y deportivas se transforman en apuestas que “re- existen” (Albán, 2009) ante las formas hegemónicas de dominación, las cuales se dan por esa tensión latente entre el sistema y las acciones colectivas juveniles que rechazan dichas representaciones.

Estas formas y juicios que desdibujan lo humano, se identifican durante esta investigación cuando se describe el paisaje “necropolítico” (Mbembé, 2011) y el paisaje insurreccional de la resistencia juvenil Chinchinense, donde sobrevivir a la “limpieza social” se convierte en un privilegio, por tener que convivir con la muerte, el miedo, el terror y la idea de no futuro que circula, debido a una maquinaria simbólica, discursiva y directa, que deshumaniza y desterritorializa a los jóvenes por su moral y estética diferente, obstaculizando su libre expresión y negando espacios para la acción colectiva.

En este sentido, es importante aclarar que este ejercicio académico deja entrever que la “limpieza social” (Rojas, 1994) implica un aniquilamiento no sólo físico, sino también simbólico del cuerpo, en este caso el juvenil, sometido a la estigmatización, exclusión, desplazamiento, censura y eliminación; por ende el “juenicidio directo y simbólico” (Muñoz, 2015) hace parte de las manifestaciones violentas que acarrea la “Limpieza social”.

De cara al no futuro, producto del desdibujamiento de lo humano y la incertidumbre de no saber si se puede vivir en un mañana, se hace crucial como lo propone Giraldo (2008), el cuidado de sí mismo como apuesta ética y política, que permita no sólo superar el miedo y terror, sino también resguardarse de aquellas formas y lógicas que deshumanizan y desterritorializan los cuerpos y acciones juveniles que acaban con toda esperanza de vida. Este cuidado debe de asegurar un continuo caminar hacia la libertad según Nussbaum



(2006), lo que implica un rechazo a las manifestaciones que indican ilegalidad, desagrado, peligrosidad de aquellos que transgreden el orden establecido; por tanto la resistencia como estética de la existencia en términos de Giraldo (2008), implica reconocer las posibilidades que tiene el cuerpo al representar desde apuestas estéticas, artísticas y deportivas, transformaciones significativas para la vida.

Sin duda, ello incide directamente en la forma en que se reconocen, organizan y resisten los jóvenes en su contexto, al aproximarse a comprender aquellas entidades que han entrado a las lógicas contraculturales y que han resistido ante el miedo y el terror. Por esto “La Greca”, se convierte para los jóvenes en una respuesta que rechaza a través de lo estético, el arte y el deporte alternativo, todo tipo manifestaciones violentas que hacen parte de la “Limpieza social”, innovando en la creación de un sistema organizativo llamado “Redarquía”, que supera la propuesta de creación dinámica de redes de cooperación que imparte contenidos interactivos en una plataforma informática de internet, propuesta por Cabrera (2015), a una red colaborativa de saberes que se organiza comunitariamente para dar cumplimiento a los objetivos propuestos.

Este modelo organizativo de la “Redarquía”, si bien intenta desdibujar las trazas y realidades de desigualdad, estigmatización, desplazamiento, censura y eliminación de todas aquellas manifestaciones hacia los cuerpos juveniles; no mitiga que en el contexto chinchinense, la deshumanización, desterritorialización y justificación de la limpieza del cuerpo y el territorio a través de violencias físicas y simbólicas. Por ello, la desesperanza invade a los jóvenes de “La Greca”, al tener que sobrevivir ante este paisaje, y lidiar con el dolor propio y colectivo, producto del asesinato, suicidio y desaparición de algunos compañeros, además de las masacres como las que vive el país actualmente, quizás sólo por ser jóvenes.

En conclusión, los jóvenes sobrevivimos y resistimos ante la muerte, el miedo y el terror que el sistema nos impone, pues éste interpela y cuestiona el sentido de la vida, lo que nos hace preguntar ¿cómo es posible vivir en libertad, dignidad y equidad, bajo esas acciones de dominación y “limpieza social”? Por eso, como investigadora y joven se hace necesario tramitar aquel dolor a través de actos creativos que trasciendan lo académico y se convierta en un acto político y performático que presente en la escena pública aquellas tensiones mencionadas.

## **BIBLIOGRAFÍA**



- Acero, C. (2016). Crisis cafetera, conflicto armado y cultivos ilícitos en el oriente caldense: el caso de Samaná. *VIRAJES*, 18 (1), enero – junio, pp. 47-85. Universidad de Caldas.
- Adorno, T. W. (1966). La educación después de Auschwitz. *Conferencia propalada por la Radio de Hesse*, pp. 111. Franfort: Zum Bildungsbegriff des Gegenwart.
- Albán, A. (2009). Artistas indígenas y afrocolombianas: Entre las memorias y cosmovisiones estéticas de la resistencia. En W. M. Palermo, *Arte y estética en la encrucijada descolonial*, pp. 444-468. Ediciones del Siglo.
- Albán, P. (2007). Notas sobre la noción de resistencia en Michael de Certeau. *KAIROS. Revista de Temas Sociales*, 11 (20). Noviembre, pp. 1-11. Universidad Nacional de San Luis.
- Alvarado, S.; Ospina, M.C. & Ospina, H.F. (2014, abril). La hermenéutica ontológica política o hermenéutica performativa: una propuesta epistémica y metodológica. *Nómadas*, 207-219. Universidad Central-Colombia.
- Aquí Chinchiná. (19 de Septiembre de 2009). La cosecha también es Cultural. *La Patria. Sabatina Aquí Chinchiná y Palestina*, p.6.
- Arendt, H. (1998). *La condición humana*. Barcelona: Páidos.
- Arfunch, L. (2007). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Arroyo, A. (2016). Mujeres jóvenes afrodescendientes: cuerpos espacios y relatos. En K. Bidaseca (Coord), *Poéticas feministas descoloniales desde el sur*, pp. 2-23. Consejo Editorial de la Red de Pensamiento Oecolonial.
- Bang, C. & Wajnerman, C. (2010). Arte y transformación social: la importancia de la creación colectiva en intervenciones comunitarias. *Revista Argentina de Psicología*, pp. 89-103. Universidad de Buenos Aires.
- Bidaseca, K. (2018). *La revolución será feminista o no será. La piel del arte feminista descolonial*. Argentina: Prometeo.
- Blanco, M. (enero-abril, 2012). ¿Autobiografía o autoetnografía? *Desacatos*, núm. 38, 2012, pp.169-178. Esquinas.
- Butler, J. (2006). *Vidas precarias. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Páidos.
- \_\_\_\_\_ (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. México: Páidos.
- Cabrera, J. (2015). Recuperado de Redarquía:  
[https://redarquia.files.wordpress.com/2011/03/cm\\_redarquia2.pdf](https://redarquia.files.wordpress.com/2011/03/cm_redarquia2.pdf) (Consultado el 13 de junio de 2017).
- Café 7 días. (28 de Julio de 1999). EL TIEMPO. Recuperado de EL TIEMPO:



<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-941486> (Consultado el 15 de junio de 2020).

- Cárdenas, A. D. (2008). Resistencia juvenil como manifestación de la política no tradicional. *Nómadas*, pp. 173-184. Universidad Central-Colombia.
- Chica, R. (09 de diciembre de 2012). El Universal. Recuperado de Revista Dominical: <https://www.eluniversal.com.co/s uplementos/dominical/el-triangulo-de-oro-101222-NAEU186812> (Consultado el 15 de junio de 2020).
- Deleuze, G & Guatari, F. (1988). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pretextos.
- Diéguez, I. (2014). *Escenarios liminales. Teatralidades, performatividades, políticas*. México: Toma, Ediciones y Producciones Escénicas y Cinematográficas.
- Douglas, M. (1973). *Pureza y Peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- EL TIEMPO. (30 de Enero de 2007). *EL TIEMPO*. Recuperado de EL TIEMPO: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3419411> (Consultado el 15 de junio de 2020)
- Foucault, M. (1993). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- \_\_\_\_\_ (2007). *El nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France 1978- 1979*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ (2009). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- Geertz, C. (2005). *La Interpretación de las culturas*. Barcelona Gedisa.
- Giraldo, R. (2008). La resistencia y La estética de La existencia en Michel Foucault. *Entramado*, pp. 90-100. Entramado.
- Goffman, E. (2006). *Estigma: La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gramsci, A. (2011). *Oprimidos y Opresores*. Buenos Aires: Dunken.
- Guerrero, M. (1995). *La Limpieza Social. La guerra contra la indigencia*. Bogotá: Temas de Hoy Ediciones.
- Hessel, S. (2010). *Indignez Vous* . Montpellier: Indigéné Editions.
- La Patria. (28 de Abril de 2009). Matanza de indigentes fue por robar tejas y una pitadora. La Patria. Sabatina Aquí Chinchiná y Palestina, p. 4.



- \_\_\_\_\_ (03 de Enero de 2019). *La Patria*. Recuperado de La Patria:  
<https://www.lapatria.com/sucesos/anoche-asesinaron-dos-personas-en-chinchina-429515> (Consultado 27 de febrero 2020).
- \_\_\_\_\_ (5 de Diciembre de 2019). *La Patria*. Recuperado de La Patria:  
[https://www.lapatria.com/tags/homicidio-en-chinchina?meta\\_tag=true](https://www.lapatria.com/tags/homicidio-en-chinchina?meta_tag=true) (Consultado 27 de febrero 2020).
- \_\_\_\_\_ (27 de febrero de 2020). *La Patria*. Recuperado de La Patria:  
<https://www.lapatria.com/sucesos/por-dentro-queda-destrozado-padre-de-joven-que-encontraron-ayer-en-chinchina-453500> (Consultado 27 de febrero 2020).
- \_\_\_\_\_ (08 de Octubre de 2018). *La Patria*. Recuperado de La Patria:  
<https://www.lapatria.com/sucesos/sin-pistas-sobre-asesinato-de-monica-yeraldine-pinillo-424539> (Consultado 27 de febrero 2020).
- Larrosa, J. (2006). La experiencia y sus lenguajes. *La Formación Docente entre el siglo XIX y el siglo XXI*, 55(160), pp. 467-480. Estudios Filosóficos.
- Le Breton, D. (1995). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Buenos Aires: Ediciones Buena visión SAIC.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Antropología del dolor*. Barcelona: Seix Barral S.A.
- Londoño, A. (2008). *El cuerpo limpio. Higiene corporal en Medellín, 1880-1950*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Marina, J. A. (2006). *Anatomía del miedo. Un tratado sobre la valentía*. Barcelona: Anagrama.
- Mariño García, C. y Chunyu, G. (30 de Octubre de 2019). Recuperado de Spanish Xinhuanet: [http://spanish.xinhuanet.com/2019-10/30/c\\_138514068.htm](http://spanish.xinhuanet.com/2019-10/30/c_138514068.htm) (Consultado el 13 de junio de 2020).
- Marx, K. (1975). *El Capital. Crítica de la economía política*. Madrid: Siglo XXI.
- Mate, R. (2003). Auschwitz, acontecimiento fundante del pensar en Europa o ¿puede Europa pensar de espaldas a Auschwitz?). *1ª Conferencia del III Seminario de Filosofía de la Fundación Juan March*. Fundación Juan March.
- Mbembé, A. (2011). *Necropolítica. Sobre el gobierno privado indirecto*. España: Editorial Melusina, s.l.
- Miller, W. I. (1998). *Anatomía del asco*. Madrid: Grupo Santillana de ediciones.
- Monsalve, V. M. (28 de Octubre de 2002). La cosecha, un carnaval de sexo, droga y licor.  
1. *La Patria. Sabatina Aquí Chinchiná y Palestina*, p. 2.
- Muñoz, G. (2015). Juvenicidio en Colombia: Crímenes de Estado y prácticas socialmente aceptadas. En J. M. Valenzuela, *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina*, pp. 131-164. Guadalajara: Ned Ediciones.
- Nussbaum, M. C. (2006). *El ocultamiento de lo humano. Repugnancia, vergüenza y ley*.



Buenos Aires: Katz Editores.

\_\_\_\_\_ (2012). *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*.  
Barcelona: Paídos.

Pico, M.E & Vanegas, J. H. (2014). Condición juvenil contemporánea: reflexiones frente a las realidades del actual contexto socio histórico y laboral, *Polis*, 39, pp. 1-20. Open Edition Journals.

Reguillo, R. (2015). La turbulencia en el paisaje: de jóvenes, necropolítica y 43 esperanzas. En J. M. Valenzuela (Coord), *Juvenicidio. Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*, pp. 59-78. Barcelona: Ned Ediciones.

Rocha, M. C. (2009). *Estado de derecho, seguridad y marginalidad: representaciones en prensa sobre el fenómeno de "limpieza social" en Colombia. 1988-1996*. Bogotá: Repositorio Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/455/cso05.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (Consultado el 19 de enero de 2019).

Rojas, C. E. (1994). *La violencia llamada "Limpieza social"*. Bogotá: CINEP. Rosenkranz, K. (1992). *Estética de lo feo*. Madrid: Julio Ollero Editor. S.A.

Sen, A. (1995). *Nuevo examen de la desigualdad*. Madrid: Alianza Editorial.

Sepúlveda, L. (2013, diciembre). Juventud como transición: elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual. *Última década*, 39, pp.11-39, *Proyecto Juventudes*.

Stuart Hall y Tony Jefferson. (2014). *Rituales de Resistencia. Subculturas juveniles en la Gran Bretaña de posguerra*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Tuan, Y.-F. (2007). *Topofilias*. España: Melussina.

Turner, B. S. (1989). *El Cuerpo y la Sociedad. Exploraciones en teoría social*. México: Fondo de Cultura Económica.

UNESCO. (1 de Agosto de 2017). *Rutas del paisaje cultural cafetero*. Obtenido de Rutas del paisaje cultural cafetero: <https://rutasdelpaisajeculturalcafetero.com/planifica-tu-viaje/caldas/chinchina-2/> (Consultado el 15 de junio de 2020)

Uribe, M. V. (2018). *Antropología de la Inhumanidad. Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Valenzuela, J. M. (2015). Remolinos de viento: juvenicidio e identidades desacreditadas.

En J. M. Valenzuela (Coord), *Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina y España*, pp.15-58. Barcelona.



